

CONSEJOS PRACTICOS PARA DEBUTANTES

I. MARIPOSAS.

Los que llevamos ya algún tiempo -"rara avis" dentro de la especie humana- observando y capturando insectos, adoptamos en nuestro trabajo de campo y de laboratorio una forma de hacer las cosas que desarrollamos con la experiencia de los años y se va incrementando inconscientemente con la solución de pequeños problemas puntuales y la necesidad de asumir decepciones a resultas de la falta de planificación o poca información acerca de lo que buscamos. Estas pautas que para el ya iniciado son obvias, en el neófito tardan en desarrollarse e impiden resultados.

Así pues, es importante para la persona que comienza una labor de campo tener presentes algunas de estas nociones básicas nacidas de la observación y recibidas de los colegas más ejercitados en la materia. Los apuntes que daré a continuación, que son con seguridad mejorables, me han servido personalmente en la práctica y conciernen fundamentalmente a los lepidópteros. Invito a los versados a ampliarlos.

MATERIAL DE CAMPO:

Para la captura de mariposas hay una serie de elementos básicos: Un cazamariposas ligero, preferentemente con mango de aluminio, de un metro aproximadamente. El tul debe ser suave para evitar roturas en las alas y lo suficientemente transparente para localizar con rapidez al insecto en su interior, por lo que yo lo prefiero blanco. La boca del mismo no es necesario que exceda de unos 35 cms. para las mariposas paleárticas.

Las mariposas capturadas, después de atontarlas con una ligera presión en el torax que evitará aleteos, serán introducidas en unos botes en cuyo fondo colocaremos algodón impregnado con acetato de etilo ó cianuro (desaconsejo el último por su toxicidad y menor rapidez), poniendo en el interior como separación un círculo de corcho justo del diámetro del bote para que quede ajustado y forme cámara, al que también se le puede pegar un poco de algodón en su cara superior para que las mariposas que no estén bien atontadas no se deterioren. En el caso de lepidópteros nocturnos, por su potencia en el aleteo, es mejor introducirlos directamente en el bote porque pueden perder muchas escamas en la manipulación.

Cuando concluye la jornada de caza interesa colocar todo el material capturado en sobres pequeños (son ideales los utilizados para la filatelia), con las alas plegadas hacia arriba, facilitando así su posterior montaje, anotando a continuación en el sobre un número de referencia que corresponderá a las anotaciones de ese mismo día de un cuaderno de caza fundamental en el futuro.

Si se extienden el mismo día de su captura, o en los inmediatos siguientes, colocaremos los sobres en un recipiente hermético (un "taper" de alimentos, por ejemplo), donde colocaremos unas cuantas hojas tiernas que crearán la humedad suficiente para evitar la rigidez durante algunas horas o días. Otra forma muy efectiva para evitar la rigidez consiste en introducir el recipiente en el congelador. Días o meses después, se podrán descongelar con rapidez y quedarán tan dúctiles como en el momento de su captura.

En todo caso, si la jornada de caza es larga o la cantidad de ejemplares hace abrir el bote en muchas ocasiones, es conveniente inyectar, con una jeringuilla, un poco más de acetato para compensar su volatilidad.

El manejo de los lepidópteros es muy delicado, por

lo que resulta esencial tocarlos lo menos posible. Necesitaremos, pues, unas pinzas planas de filatelia que debemos acostumbrarnos a utilizar siempre.

También es interesante llevar una cajita para introducir las orugas que pretendamos criar, para lo cual evitaremos tocarlas (muchas están protegidas por pelos urticantes). En la caja introduciremos unas hojas de la planta nutriente y deberemos proveernos de una cantidad moderada para la alimentación de los días siguientes y que preservaremos en el congelador.

Para obtener mayor número de datos nos proveeremos de un altímetro que nos indicará la altitud de la zona. Los que expresan la altura cada 50 ms. no son caros.

Ya hemos hablado de la necesidad de utilizar una libreta de anotaciones, en la que como mínimo, deberemos consignar los siguientes datos:

Fecha, número de referencia apuntado en los sobres (lo que evita tener que escribir todos los datos en cada sobre), localización del paraje estudiado (si es posible, el punto U.T.M.), provincia y una relación somera de las especies más interesantes observadas. Otros datos, pueden ser: temperatura, tipo de biotopo, etc. Esta información será importantísima a corto y largo plazo para posteriores estudios. Desconfiad de vuestra memoria. Las libretas, con el tiempo, se convierten en un pozo de información por banales que nos parezcan los datos apuntados y su confección apenas cuesta unos minutos.

EN EL CAMPO.

Antes de salir al campo, es muy importante hacer una planificación del recorrido que vamos a seguir, para lo cual nos haremos un mapa de la zona. Debemos (sobre todo en alta montaña) observar las curvas de nivel que nos indicarán la morfología del paisaje y podremos planificar el recorrido hasta nuestro objetivo. Para ello, los planos 1/50.000 del Servicio Geográfico del Ejército son ideales. Tened en cuenta que yendo a buen paso sin cazar, avanzaremos de dos a tres kilómetros/hora, pero cazando perderemos muchísimo más tiempo. Debemos informar, siempre que vayamos solos de excursión, a alguna persona respecto a la zona a que nos dirigimos, en previsión de accidentes o problemas.

Cada biotopo (espacio cuyas condiciones ambientales determinan el climax vital para algunas especies), según su altitud, latitud y demás características, será habitado por una faunula de lepidópteros diferente. A veces, un paisaje pobre en atractivo dispondrá de insectos especializados de gran interés.

Una vez en el lugar seleccionado, hemos de tener en cuenta una serie de factores que harán que la prospección dé, o no, buenos resultados. Si no buscamos una especie concreta, seguiremos estas normas:

MARIPOSAS DIURNAS:

-No encontraremos más que mariposas vulgares en los campos cultivados o en barbecho. Tenemos que buscar terreno que no haya sido usado para tareas agrícolas, ni siquiera en el pasado, salvo en los casos de campos de hierba de siega para ganado en la montaña que, debido a la flora, suele dar buenos resultados.

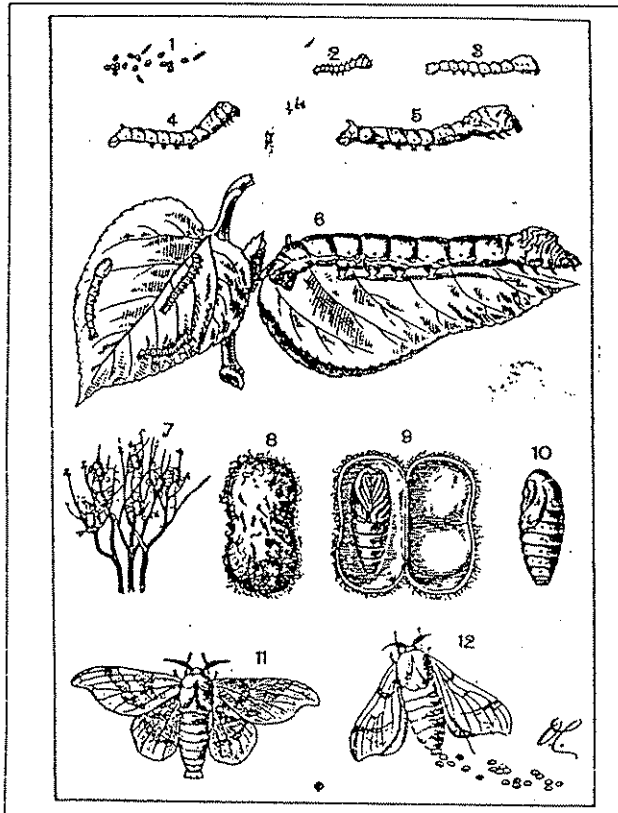
-Buscaremos vaguadas abrigadas del viento y barranqueras soleadas, sobre todo las que tengan mayor humedad.

-Cazaremos en solanas al Este por la mañana, pasando a otras zonas cuando el sol esté alto.

-Las zonas de bosque cerrado dan pocos resultados.

Buscaremos claros iluminados y amplios y cazaremos en las orillas de los caminos, en cuyas cunetas suele haber arbustos y flores.

-En los valles de alta montaña es mejor cazar en las orillas donde comienza la ladera y posteriormente ascender a media altura, incidiendo en las zonas de regatos de deshielo.



-Caminaremos despacio observando con detenimiento las corolas de las flores. Los sesidos de pequeño tamaño son muy fáciles de confundir con himenópteros y dípteros, aunque se les diferencia bien por sus antenas mazudas, la unión del torax con el abdomen (más gruesa, no vespiforme) y cuatro alas. Observaremos también las gramíneas en toda su extensión, donde suelen posarse algunas especies de zigenidos a partir de la primera hora de la tarde.

Nos acercaremos a los lepidópteros posados, con movimientos muy lentos, ya que parecen no percibirlos. Si está en el suelo, acercaremos la boca del cazamariposas en sentido perpendicular al mismo y dado que la mariposa siempre sale volando hacia adelante, situaremos la manga hacia donde mire. Nos anunciará su vuelo inminente cuando levante sus antenas y eleve ligeramente el torax. A cosa de un palmo del lepidóptero, daremos un golpecito en el suelo con la varilla y rápidamente barreremos hacia el mismo, levantándola un poco. La captura es casi segura.

-Si encontramos algún ejemplar interesante, es indudable que en las inmediaciones se encuentra una colonia del mismo (salvo en el caso de especies migradoras). No hay ejemplares aislados, por lo que es cuestión de paciencia localizar algunos más. Os sorprendería lo cerca que puede estar de una colonia interesante, sin percibirse de ello. En ocasiones, en colonias poco extensas y de individuos poco tendentes a vuelos largos, la localización se centra en poco más de 50 ms cuadrados. Por ejemplo, conozco algunas colonias de *Zigena ignifera* en los Montes Universales, donde con frecuencia se colectan los ejemplares en las mismas plantas año tras año y, sin embargo, otros

colectores, a pesar de sus afanes, no consiguen dar con ellas. Es necesario conocer sus hábitos y costumbres.

MARIPOSAS NOCTURNAS

Durante todo el año, incluso en lugares fríos, vuelan las mariposas nocturnas.

Las farolas de los pueblos pequeños y con poco alumbrado atraen normalmente a numerosos heterocerós. Sólo las luces de color blanco ejercen esta acción, no las amarillas. Los mejores resultados se obtendrán una hora después de anochecer y durante las tres o cuatro siguientes.

Las condiciones ideales para la caza nocturna son una noche sin luna ni viento, con una temperatura suave y mejor si se está preparando una tormenta. Sin embargo, si ha llovido durante la tarde o las temperaturas son bajas tienden a empeorar los resultados. Por supuesto, no se trata de reglas fijas y en el momento menos propicio puede producirse la sorpresa.

Si trabajamos con trampas de luz, las colocaremos en zonas abrigadas y situándolas donde la luz pueda verse desde lejos. Son ideales los claros de bosque amplios y con variedad de especies botánicas. Lógicamente, no deben existir otros focos luminosos en las cercanías.

CAPTURA DE EJEMPLARES PARA CRIA EN CAUTIVIDAD.

La cría de especies a partir de orugas, sobretodo si han efectuado ya varias mudas, es más sencilla de lo que se cree en muchas especies. Con su planta nutricia fresca y un poquito de tierra para las que gustan de crisalidar en su interior podemos obtener buenos resultados. Algunas especies, sin embargo, plantean grandes dificultades.

Las orugas y crisálidas suelen ser difíciles de descubrir, pero observando detenidamente las plantas en los tallos, haz y envés de las hojas podremos hacer algunas capturas. Debajo de las piedras es otro lugar propicio para buscarlas. Puedes utilizar otro método eficaz: el vereo de la planta después de haber colocado una tela blanca bajo la misma. Te asombrará la cantidad de bichos que caen.

OTROS CONSEJOS:

Desde hace algún tiempo, como todos vosotros sabréis, según la Ley de Conservación de los espacios Naturales y de la fauna y flora silvestre, todos los animales no regulados por la Ley de Caza están estrictamente protegidos, por lo que debemos proveernos de permisos para la captura de insectos expedidos por los organismos competentes. En Aragón se tramitan a través de la S.E.A., sin otra contraprestación que informar sobre la capturas realizadas. Sin este permiso podremos encontrarnos en situaciones desagradables.

LIBROS PARA EL DEBUTANTE:

- BARRIENTOS, J.A. 1988.- Bases para un curso práctico de Entomología. Imprenta Juvenil, S.A., Barcelona.
- ZAPATERI, Rvta.Aragon.ent.
- REDONDO, V. 1990.- Las mariposas y falemas en Aragón. Departamento de Cultura y Educación, D.G.A.
- MURRIA, REDONDO Y GRUSTAN, 1989.- Guía de las mariposas diurnas del Moncayo. Dep. Agr., Gan. y Montes. D.G.A.
- PATRICE LERAUT, 1992.- Las mariposas en su medio. Plural de ediciones, S.A., Barcelona.
- ABOS CASTEL, F.P., 1988.- Mariposas diurnas del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. D.G.A.
- FERNANDEZ-RUBIO, F. 1991.- Guía de las Mariposas diurnas de la Península Ibérica (3 tomos). Ed. Pirámide.
- CARTER, D.J. -Guía de campo de las orugas. Ed.Omega.
- HIGGINS et al. -Las mariposas de Europa. Ed.Omega.

Daniel Grustán Isabela (S.E.A.)